

Joaquín Caparrós

entrenador del Athletic Club de Bilbao

Caparrós vino al mundo en Utrera (Sevilla), el 15 de octubre de 1955, pero donde nació como jugador fue en la cantera del Real Madrid, el equipo que le dio su primera oportunidad como futbolista. Como centrocampista, el hoy técnico de Utrera lució la camiseta del Real Madrid en las categorías inferiores del conjunto blanco. Juvenil A, Real Madrid C y Castilla fueron los equipos con los que sudó la camiseta en la antigua Ciudad Deportiva madrileña, a finales de la década de los sesenta. Después pasó a jugar al Pegaso CF, al Leganés y al Balompédica Conquense, donde abandonó el césped para pasar a los banquillos.

Antes de entrenar al Athletic, club en el que milita desde 2007,

ha pasado por numerosos clubes más modestos: San José Obrero C.F. (1981-84), Campillo CF (1984-86), Motilla C.F. (1986-1989), Gimnástico Alcázar (1991-92), Conquense (1992-93), Manzanares C.F. (1994-95), Moralo C.P (1995-96). Tras sentarse en el banquillo del Recreativo (1996-1999) y del Villarreal (1999-00), fue su fichaje por el Sevilla FC el que le dio categoría y nombre en el fútbol español.

Con el conjunto hispalense consiguió sus mayores triunfos, con la clasificación para la Copa de la UEFA. Allí asistió al alumbramiento futbolístico del hoy madridista Sergio Ramos. Baptista fue otro de los jugadores a los que dio una oportunidad.

Caparrós aterrizaría más tarde en el banquillo del Deportivo (2005-07), tras haber sido asimismo el técnico de las selecciones de Castilla-La Mancha, en la temporada 1989-90, y de la de Andalucía entre los años 1998 y 2000.

por MARIO GRACIA



¿Qué importancia le da usted a la superficie de juego en sus entrenamientos o partidos?

Para mí tiene la máxima importancia, una buena superficie es fundamental para la práctica del juego del fútbol y para prevenir posibles lesiones. Si no hay un buen terreno de juego, esto puede acarrear futuras lesiones. Pero no solo en el campo. A lo largo de la semana, la preparación para el domingo requiere un terreno de entrenamiento perfecto. Si no, puede redundar en un mayor cansancio o influir en lesiones articulares o musculares, puede provocar tendinitis... Por eso es muy importante que haya técnicos especialistas. Pero un terreno de juego en buenas condiciones no solo es importante para la salud de los jugadores. También es bueno para los aficionados. Que la superficie esté en condiciones óptimas se refleja totalmente en el desarrollo del juego y aumenta la calidad del espectáculo.

¿Habla usted normalmente con el profesional que lleva sus instalaciones?

Por supuesto, procuro hablar con él diariamente. Y si no se puede, al menos deberíamos reunirnos semanalmente. Tiene que existir una buena comunicación entre el entrenador y el técnico especialista. Hay que juntarse y hablar de la disponibilidad del terreno o del uso que se piensa hacer de él. A los entrenadores y a los jugadores nos gusta que el césped del campo esté bien cortado, bien mojado... Pero es el técnico quien decide muchas veces qué se hace con el césped,

porque para eso es el especialista. De ahí la importancia de que haya una buena comunicación entre el entrenador y el técnico. Hay que hacer caso al él, que es el que entiende de la superficie. El organigrama de los clubes ha llegado a tal nivel de profesionalización que ya no tiene nada que ver con cómo era hace solo unos años. Antes el entrenador era el que se ocupaba de todo, a veces hasta de los aspectos médicos, pero ahora tenemos a nuestra disposición técnicos en todas las áreas: preparadores físicos, nutricionistas... Estoy seguro de que el técnico greenkeeper va a ser también una figura más integrada en el equipo a corto plazo.

¿Modifica usted un planteamiento por el estado del terreno de juego en un partido oficial, pelo largo, barro, húmedo...?

El estado del terreno de juego sí puede llegar a modificar la táctica pero, generalmente, hoy en día ya no ocurre. En el fútbol profesional, aunque no esté muy bien el terreno de juego ya no suele encontrarse en un estado pésimo. A no ser que la víspera del partido el terreno esté impracticable, ya no suele influir en que el entrenador opte por una estrategia u otra, por sacar o no a determinados jugadores o colocarlos en tal o cual posición. Hoy en día todos los equipos procuran tener el terreno de juego en las mejores condiciones posibles. Esto es también un reflejo de la progresiva profesionalización que van viviendo los clubes de fútbol. Aunque poco a poco, el fútbol es un deporte conservador, que se resiste a los cambios, y a los clubes





les cuesta incorporar a los técnicos especialistas. Les costó introducir al médico, al entrenador de los porteros... Pero la plantilla va creciendo. También va habiendo técnicos especializados en césped, y yo creo que llegará el momento en que sea obligatorio tenerlos.

¿Por qué los entrenadores de fútbol prefieren un riego antes de comenzar el encuentro o en el descanso?

Normalmente, solemos preferirlo para darle más velocidad al juego porque hace que ruede más el balón. Pero también tiene una parte psicológica, y por eso muchas veces se hace para darles gusto a los jugadores que lo piden. En este aspecto, a veces les ayuda incluso ver funcionar los aspersores momentos antes del encuentro.

¿Cree usted que se lesionan más jugadores en partidos oficiales o en los entrenamientos diarios?

Puede que en los partidos oficiales. De hecho, hay estudios que así lo indican. Más que debido al desgaste de la superficie de juego, se deba al nivel e intensidad superiores que se producen durante el juego en comparación con el que hay durante los entrenamientos. Además, en el entrenamiento te puedes retirar si el mal estado del campo te está provocando molestias. Durante un partido, no.

¿Cree usted que influye el estado de los campos a la hora de hablar de lesiones o pueden existir otros factores como las actuales botas de goma, carga de partidos, viajes...?

Todo influye y que duda cabe que el terreno de juego tiene mucha culpa, por eso es fundamental la figura del técnico especialista en el organigrama de un club de fútbol, como antes comentaba. Aunque bien es cierto que en el terreno de juego puede ser un problema que el césped esté muy alto, o que el suelo esté muy duro, tampoco es lo más determinante. Hoy en día tienen también mucha importancia las técnicas modernas de entrenamiento, y muchas de ellas se desarrollan fundamentalmente en los gimnasios.

¿Existe mucha diferencia entre los campos españoles y los internacionales, que terreno de juego destacaría?

Bastante. La diferencia es la importancia que le dan fuera de nuestro país a los terrenos de juego. Yo destacaría como muy buenos los

campos ingleses, como los del Arsenal o el Manchester. Aunque el otro día estuve en el del Liverpool y tampoco era para tanto. Alemania tiene también muy buenos campos. Se podría pensar que tienen mejor clima para el desarrollo del césped, pero hoy en día hay suficientes tratamientos para que el clima no influya tanto. La calidad de la superficie dependerá mucho de las capacidades del técnico y, sobre todo, de las posibilidades de desarrollarlas que se le den en el club. En los campos españoles sería necesario que se las dieran.

¿Sabía usted que existe un colectivo con treinta años de antigüedad, llamado Asociación Española de Greenkeepers?

Sí, lo conozco, y conozco también a varios de sus asociados y a su presidente, y me consta el gran trabajo que desarrolla y su gran nivel de conocimientos, por lo tanto, lo que estos profesionales son capaces de aportar al fútbol, que es el mundo en el que yo me muevo. Es un colectivo que a corto plazo tendrá una importancia vital en el organigrama los clubes.

¿Qué pueden aportar los greenkeepers a la industria del fútbol?

Como digo, pueden aportar mucho, y a muy corto plazo los especialistas tendrán que incorporarse a los clubes de fútbol y esos técnicos serán una figura muy importante. Diría yo que fundamental en cualquier club profesional. Son los responsables, nada más y nada menos, de que el terreno esté en buenas condiciones para jugar.

Igual que siempre le acompaña un cuerpo técnico de su confianza, llámese 2 entrenador, preparador físico, endocrino, cuando firma en algún club ¿Llegará el día que en su cuerpo técnico este un greenkeeper?

Yo diría que más que acompañar serán los propios clubes los que fichen o incorporen a estos técnicos, igual que fichan a otros especialistas. Normalmente, los profesionales especializados nos entendemos todos muy bien entre nosotros, y están todos dentro del club. El entrenador sabe que es el especialista en cada área el que manda en ella. Pero por eso debe de haber un contacto casi diario con todos ellos. ■